

ESPAÑA 1936

Cubanos con la adarga al brazo

Páginas de coraje y de gloria escribieron nuestros internacionalistas en los campos de batalla ibéricos

Por **PEDRO ANTONIO GARCÍA**



Autor no identificado

Rodolfo de Armas (izquierda primer plano) y la Centuria Guiteras.

Apunto de partir para su gesta en otras tierras del mundo, en carta de despedida a sus padres, el Che escribió. “Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con la adarga al brazo”. Años después, tal vez evocando las palabras del Guerrillero Heroico, el escritor Jaime Sarusky describiría a Pablo de la Torriente Brau –y por extensión, a los cubanos que pelearon en España contra el fascismo– como un “Quijote indomable, invencible”, similar exacto del ingenioso hidalgo en su arista combativa, que no en vainaba la espada mientras hubiera un entuerto por deshacer, una injusticia por combatir.

Casi 1 500 internacionalistas cubanos partieron a España en-

tre 1936 y 1939 a luchar por la libertad del pueblo hermano, por la república y la democracia de ese país, ante una sublevación de militares reaccionarios que enseguida contaron con el apoyo de la Alemania hitleriana y la Italia de Mussolini.

Cuando el 18 de julio de 1936 estalló en la nación ibérica la asonada fascista, muchos cubanos vivían exiliados en Madrid. Casi todos se incorporaron a las milicias populares, como los guiteristas María Luisa Laffita, su esposo Pedro Vizcaino y Alberto Sánchez (cuando cayó en combate en 1937 comandaba una brigada); el comunista Moisés Raigorodsky *El Rusito*, como le decían cariñosamente sus compañeros del Ala Izquierda Estudiantil; y el anarquista

Policarpo Candón, quien de soldado llegaría luego a comandante de brigada. Participaron en la toma del cuartel de la Montaña, en los combates de Buitrago, del canal del Lozoya, Somosierra, Robregordo) y la sierra de Guadarrama.

También los cubanos residentes en Barcelona se incorporaron a la lucha desde el primer día. Uno de ellos, Juan Botifoll, al frente de 11 catalanes y nueve cubanos se enfrentaron exitosamente a un destacamento fascista. Luego partieron al frente de Aragón para unirse a la tropa del coronel republicano Alberto Bayo (quien años después colaboraría con Fidel en el entrenamiento de los expedicionarios del *Granma*).

En su exilio de Nueva York, Pablo de la Torriente Brau seguía paso a paso los acontecimientos en la península. Y una idea comenzó a obsesionarlo. El 6 de agosto de 1936 anunciaba a un amigo: “Me voy a España, a la revolución española [...] en donde palpitan hoy las angustias del mundo entero de los oprimidos”. Ya el 18 de septiembre se encontraba en Cataluña, vía Francia. Dos días después fechaba su crónica “Barcelona bajo el signo de la Revolución”. Y el 24 de septiembre llegó de noche a Madrid. Se topó allí con el escultor cubano Francisco Maydagán, quien lo llevó al frente. Ahí se abrazó con varios compatriotas y sostuvo su célebre duelo verbal con un cura falangista en pleno campo de batalla. De sus vivencias en aquellas jornadas habla en su crónica “En el parapeto”, uno de sus mejores textos como corresponsal de guerra.

Como había venido a luchar más que a escribir, poco a poco el combatiente dominó al periodista: asumió el cargo de Comisario en la tropa de Valentín González, el legendario Campesino, uno de los más destacados jefes militares republicanos. Pablo cayó en



Autor no identificado

Pablo de la Torriente Brau, el cronista de la gesta española de 1936.

el combate de Majadahonda, el 19 de diciembre de 1936.

Entretanto, para garantizar la victoria de los militares fascistas, la Italia de Mussolini y la Alemania hitleriana los reforzaron con más de 100 000 y 50 000 efectivos, respectivamente –se les sumarían 90 000 mercenarios marroquíes y los 20 000 soldados portugueses enviados por Oliveira Salazar–, aparte de grandes suministros de aviones, tanques y armas de todo tipo. Ante esta situación el movimiento comunista mundial convocó a todos los hombres y mujeres del planeta a formar las Brigadas Internacionales, voluntarios “para combatir por la libertad de sus países sobre el suelo de España”. Los revolucionarios cubanos respondieron rápidamente a este llamado.

Los exiliados en Estados Unidos, a través del club Julio Antonio Mella, de Harlem (Nueva York), conformaron un primer grupo de compatriotas (en total fueron 125 personas), integrados como la Centuria Guiteras. Comandados por Rodolfo de Armas; ya en febrero de 1937 combatían por la defensa de Madrid. Al mismo tiempo, organizado por el militante comunista Ramón Nicolau, desde el 15 de abril de 1937 partieron de Cuba varios destacamentos que agregaron

otros 850 hijos de la mayor de las Antillas.

Páginas de coraje y de gloria escribieron los internacionalistas de nuestro país en los campos de batalla ibéricos. Su sangre se derramó en Jarama, Guadalajara, Brihuega, Brunete. Cuando a finales de 1938 el Gobierno republicano español decidió la retirada de las Brigadas Internacionales, la mayor parte de los cubanos fueron concentrados en Barcelona y Gerona. Al comenzar la batalla de Cataluña muchos compatriotas se reincorporaron al Ejército republicano, pero la superioridad de los adversarios hizo imposible toda resistencia. Junto con más de 400 000 peninsulares que huían de las represalias de los fascistas, se internaron en territorio francés.

Según estudios de la historiadora María Sánchez Dotres, entre 1936 y 1939 participaron del lado republicano 1 412 cubanos, aunque esta cifra puede aumentar, a tenor de nuevas evidencias. Ellos eran básicamente jóvenes de 25 a 27 años de edad e integraron la Brigada Internacional Abraham Lincoln y unidades del Ejército republicano. De acuerdo con la investigadora francesa Denise Urcelay-Maragnés, 130 alcanzaron el grado de oficial.

El 21 de diciembre de 1936 se develó en el cementerio madrileño de Fuencarral una tarja en homenaje a los cubanos caídos en la contienda, como muestra de afecto y agradecimiento del pueblo de la península a quienes atravesaron el Atlántico para luchar por la democracia y la libertad.

Fuentes consultadas

Los libros *Cartas y crónicas de España*, de Pablo de la Torriente Brau, y *Pablo con el filo de la hoja*, de Víctor Casaus. La compilación *Pablo, 100 años después*.

EFEMÉRIDES DE AGOSTO

PRIMERA QUINCENA

2 (1961) Parte el Che hacia Uruguay, al frente de la delegación cubana a la Conferencia Interamericana del Consejo Económico Social (CIES). **ANIVERSARIO 60.**

3 (1901) Nace el pintor y escritor cubano Carlos Enríquez. **ANIVERSARIO 120.**

4 (1876) Cae en combate por la independencia de Cuba el internacionalista neoyorquino Henry Reeves, *el Inglesito*. **ANIVERSARIO 145.**

6 (1996) Fallece Senén Casas Regueiro, general de división de las FAR. **ANIVERSARIO 25.**

9 (1961) Terroristas contrarrevolucionarios, al intentar secuestrar un avión cubano de pasajeros, asesinan al capitán Luis Álvarez Regato y a Silvino Sánchez Almaguer, piloto y custodio de la nave. **ANIVERSARIO 60.**

9 (1976) Fallece el poeta, ensayista y novelista José Lezama Lima. **ANIVERSARIO 45.**

9 (1976) Son secuestrados y desaparecidos en Argentina, los diplomáticos cubanos Crecencio Galañega y Jesús Cejas. **ANIVERSARIO 45.**

11 (1961) Denuncia Cuba un plan de autoagresión desde la base naval de Guantánamo, estructurado por la CIA con el nombre de Operación Patty, que incluía el asesinato de Fidel y Raúl. **ANIVERSARIO 60.**

13 (1926) Nace el líder histórico de la Revolución Fidel Castro. **ANIVERSARIO 95.**

15 (1966) Fallece el notable poeta Manuel Navarro Luna. **ANIVERSARIO 55.**

15 (2006) Muere Eddy Martín, paradigma del periodismo deportivo en Cuba.

ANIVERSARIO 15.



A cargo de
PEDRO ANTONIO GARCÍA

Fotos: Archivo
de **BOHEMIA**

15 DE JULIO DE 1956

¡Basta ya de mentiras!



MIENTRAS se preparan en México para combatir a la tiranía batistiana, Fidel y varios de sus compañeros son detenidos y permanecen reclusos entre el 20 y el 25 de junio de 1956. El 8 de julio aparece en **BOHEMIA** un reportaje calumnioso sobre ellos. Fidel no pierde tiempo y al día siguiente redacta una réplica, que publica nuestra revista el 15 de julio, donde revela: “Somos en este instante prisioneros en un país extraño; en sus cárceles llevamos secuestrados más de veinte días sin que se haya cumplido

el elemental requisito de ponernos a disposición de una autoridad competente”. Denuncia el complot del batistato y los funcionarios mexicanos corruptos: “La embajada cubana estaba pendiente de todo. Supieron la noticia antes que nadie e inmediatamente comenzaron la campaña de propaganda a través de sus agentes. Todo estaba perfectamente planeado con repugnante cinismo”. Delimita responsabilidades: “Pero tan pronto la verdad se abrió paso, la prensa limpia, los periodistas honestos que aquí abundan también, reaccionaron unánimemente a favor nuestro”. Alerta sobre los compinches del sátrapa Batista “que sobornan y corrompen funcionarios, torturan y preparan el asesinato alevoso de adversarios políticos”. Proclama “la necesidad de unir a todos los hombres, todas las armas y todos los recursos” frente a la dictadura: “La dispersión de las fuerzas es la muerte de la Revolución; la unión de todos los revolucionarios es la muerte de la tiranía”.

16 DE JULIO DE 1881

Don Fernando Ortiz

DICEN que Cristóbal Colón es el primer descubridor de Cuba, aunque tal afirmación no es muy convincente, porque los arahuacos lo preceden en siglos. El segundo con tal distinción es Alejandro de Humboldt, quien solo reside tres meses en la Isla. Para Juan Marinello: “tan ancha y honda fue la tarea de Don Fernando, que puede cargar, sin pandearse, con el título de Tercer Descubridor de Cuba”. Etnólogo, antropólogo, jurista, arqueólogo, periodista, estudioso de las raíces africanas de nuestra nacionalidad, criminólogo, lingüista, musicólogo, folclorista, economista, historiador y geógrafo,

Fernando Ortiz Fernández nace en La Habana el 16 de julio de 1881. Estudia Derecho en Barcelona y Madrid, donde se doctora. Desde 1910 y hasta 1959 asume la dirección de la **Revista Bimestre Cubana**. Integra el Grupo Minorista y colabora con la Universidad Popular José Martí. A lo largo de su fecunda existencia, realiza notables aportes relacionados con las fuentes de la cultura cubana. Entre sus obras resaltan *Los negros brujos* (1906), *Entre cubanos* (1914), *Los negros esclavos* (1916), *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* (1940), *Martí y las razas* (1942), *El engaño*



de las razas (1946), *El huracán, su mitología y sus símbolos* (1947), *La africanía de la música folklórica de Cuba* (1950) e *Historia de una pelea cubana contra los demonios* (1959). Fallece el 10 de abril de 1969.